



Congreso Nacional de

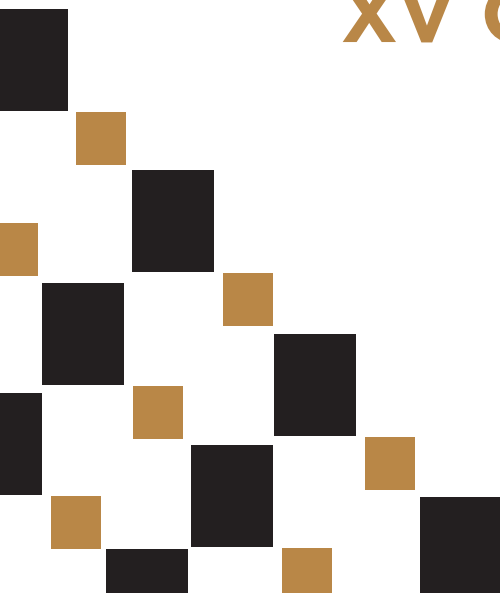
NUMISMÁTICA

MADRID 2014



ACTAS XV CONGRESO NACIONAL DE NUMISMÁTICA

Patrimonio numismático y museos



MAN

MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL



Depósito Legal: M-36302-2016

ISBN: 978-84-89157-73-6

EDITA  RCM-FNMT

**ACTAS
XV CONGRESO NACIONAL
DE NUMISMÁTICA**

Patrimonio numismático y museos

Madrid, 28-30 de octubre de 2014

Editado por Paula Grañeda Miñón

Madrid 2016

As, maravedí, real y peseta. Un paseo por la colección numismática del Museo Provincial de Lugo

*Enrique Alcorta Irastorza**, *Aurelia Balseiro García**
y *Ofelia Carnero Vázquez**

RESUMEN

Desde la creación del Museo Provincial de Lugo en el año 1932, la Numismática ha estado presente entre sus fondos museográficos hasta conseguir a día de hoy una copiosa colección que abarca cronológicamente desde la época republicana romana hasta la actualidad. En la exposición permanente se muestra sólo una parte representativa. Se encuentran inventariadas 5.674, pero hay otro importante conjunto en proceso de clasificación. La caracterización general de la colección mostrada en el MPL se agrupa en las siguientes secciones: moneda hispana antigua, moneda romana, moneda medieval, moneda moderna y contemporánea y las medallas. Como piezas singulares se destacan las monedas indígenas de la Caetra datadas entre el 25 a.C. y el 23 a.C. o las muestras hispanomusulmanas. El principal objetivo de esta comunicación es la difusión de nuestro casi desconocido patrimonio numismático.

ABSTRACT

Since the creation of the Provincial Museum of Lugo in 1932, Numismatics has been present among the museum collections to achieve today's copious collection ranging chronologically from the Roman Republican era to the present. The permanent exhibition shows only a small part. There are 5.674 inventoried, but there is another important group in process of classification. The general characterization of the collection shown in the MPL is grouped into the following sections: ancient Spanish coinage, Roman coinage, medieval coinage, modern and contemporary currency and medals. Indigenous coins from Caetra between 25 BC and 23 BC or Muslim Hispanic samples are highlighted. The main objective of this communication is spreading our numismatic heritage almost unknown, its value, and the transmission of the history of the collection since its origin and formation to the present.

* * *

* Museo Provincial de Lugo.

LA FORMACIÓN DE LA COLECCIÓN NUMISMÁTICA DEL MUSEO PROVINCIAL DE LUGO

En 1932 la Diputación Provincial de Lugo toma el acuerdo de crear el Museo Provincial de Lugo (en adelante MPL), con el fin de reunir y proteger los bienes del patrimonio cultural lucense. Este acuerdo se materializa en la práctica en enero de 1934 con la apertura al público de las primeras instalaciones del museo en el ala sur del pazo de San Marcos y desde el principio la numismática estuvo muy presente en sus fondos museográficos tal como se desarrollará a continuación.

En los últimos años y con notable esfuerzo, el MPL viene poniendo su empeño en la revisión e informatización de datos, digitalización documental y creación de un archivo fotográfico actualizado de sus colecciones, entre las que se encuentra la Sección de Numismática y Medallística, que, según nuestras pretensiones, su exposición permanente también será objeto de reforma próximamente. La labor con la colección numismática ha sido y es ardua, comenzando por las, a veces, muy escuetas notas identificativas asentadas en el Libro de Registro de Entradas, cuestión que podrá verse en el transcurso de estas líneas, así como por la pérdida de alguna documentación con el paso de los años o por lo sucinto de algunas catalogaciones anteriores, etc. No obstante estos lastres, se ha alcanzado hasta el presente la revisión de la moneda antigua e hispánica, mientras que la extranjera se encuentra en proceso, aunque con esfuerzo y dedicación, cotejando la documentación conservada, revisando publicaciones en las que se hacía referencia a monedas albergadas en el MPL, se ha logrado recuperar los datos del origen de la mayor parte de las monedas. Así que, en estos momentos, estamos en disposición de presentar un avance, aunque sea breve, sobre la formación, estado y contenido de nuestra colección, para darla a conocer en este foro a los investigadores y especialistas interesados.

Los primeros años: 1932-1950

Las primeras monedas que entran a formar parte de los fondos del Museo aparecen apuntadas en el Libro de Registro con los datos: nº 27/30.- 1-julio-1932: 4 pequeños bronce del Imperio romano, depósito de Manuel Magadán Quintela, de Lugo. Estos pequeños bronce están identificados y corresponden a antoninianos de Salonina (esposa de Galieno), Quintilo, Aureliano y Constantino I (Magno) (Fig. 1). A continuación con el nº de registro 31 una moneda de cobre de Felipe IV, también depositada por Manuel Magadán. A estos ingresos de moneda hispánica le sigue, con el nº de R. 48/57, también del 1 de julio de 1932, 10 ejemplares de monedas corrientes extranjeras de cobre, cesión de Luis López Martí, miembro de la Junta Rectora del MPL y posteriormente primer director del Museo. Estos primeros ingresos que constituyen el germen de la colección numismática del MPL ya nos indican lo diversa y heterogénea que será la colección, abarcando tanto monedas españolas, desde época antigua hasta época contemporánea, como un gran número de monedas extranjeras, sobre todo contemporáneas, en proceso de catalogación y estudio más pormenorizado, que nos pueden dar gratas sorpresas, como el tarí de Ruggero II (1140-1154), moneda característica del reino normando, que fue adquirida por el Museo, o el semidinar de Musa ibn Nusair que fue depositado y entró


**MUSEO PROVINCIAL
LUGO**

CÉDULA NÚMERO DE LA
SECCIÓN DE NUMISMÁTICA

CATÁLOGO SISTEMÁTICO

Descripción del objeto número del Catálogo general

Pequeño bronce de Salonina



Cedido en depósito por D. Manuel Magadan de Lugo

Pase a la Sección expresada para su estudio y clasificación.
Lugo de de 19

El Director,
Luis L. Martí

Estudio y clasificación

Antoniniano de vellon de Salonina, mujer de Galieno, siglo III.
Anverso. Busto de Salonina a la derecha. Leyenda SALONINA AVG
Reverso. La Fecundidad. Leyenda FECVNDITAS AVG.



Figura 1.- Primera moneda ingresada en el MPL con su correspondiente ficha antigua.

a formar parte de la colección en abril de 1944, después de su aparición en un solar de Lugo siendo recogido por Manuel Sureda Costas (Fig. 2).



Figura 2.- Tari de Ruggero II (1140-1154) y semidinar de Musa ibn Nusair (85 H. = 704 d.C.).

La colección se fue incrementando en los primeros años con cesiones y donaciones de benefactores o mecenas particulares de la sociedad lucense que se involucran con el MPL. Así, por ejemplo, las primeras entregas llevadas a cabo por José Traperero Pardo, vocal de la Junta Rectora desde 1934 hasta 1977 y director de 1986 a 1991, en abril de 1933 que cede 15 monedas antiguas de cobre (Nº R.: 338/352) o en noviembre de 1934 que dona 6 monedas antiguas de cobre (Nº R.: 658/663); o las efectuadas por Manuel Vázquez Seijas, vocal y secretario de la Junta Rectora del MPL desde 1932 hasta 1976 y director desde 1948 hasta 1982, cuya primera donación aparece reflejada con el nº de R. 759, del 22 de mayo de 1935, “25 monedas de plata y cobre de varias épocas”. Otra forma curiosa de incremento la constituyen las monedas “recogidas” por los miembros de la Junta Rectora en solares de Lugo, así en julio de 1934, con el nº de R. 633, una moneda de bronce romana; en mayo de 1935, con el nº de R. 752, “15 monedas de cobre y plata de varias época (2 romanas, 12 maravedís de plata y una de cobre del año 1641), recogidas en el solar de Velarde en la Plaza de Sto. Domingo de esta capital”. En abril de 1944 (Nº R.: 1255) “una moneda de oro arábigo-española primitiva con inscripción latina, de 2,1 g de peso. Hallada en el solar del Nuevo Instituto de Enseñanza Media. Recogida por Manuel Sarceda Costa”, pieza identificada como un semidinar de Musa ibn Nusair (85 H. = 704 d.C.).

La primera compra es efectuada una vez que ya se han abierto al público las primeras salas del Museo en 1934; esta adquisición aparece reflejada en el Libro de Registro con el nº 613/22, donde se puede leer: “20 de julio de 1934, diez monedas de plata y cobre, adquirido por la Junta del Museo”, sin especificar ni a quién son adquiridas, ni el origen y procedencia de las monedas lo que dificulta su identificación. La siguiente adquisición es anotada con el nº de R. 835, el 12 de marzo de 1936, “17 monedas de plata de varias épocas, una de oro del Obispo San Martín (Fig. 3) y una de bronce. Adquiridas por el Museo Provincial”. En realidad se trata de un florín de Utrech del obispo Rudolf van Diepholt donde se representa al mencionado obispo San Martín. Otra de las adquisiciones dignas de reseñar es la apuntada el 27 de diciembre de 1941 (Nº R.: 1128), “28 de denarios de plata”, casi todos identificados, procedentes de la calle Cedrón del Valle en Lugo, y por los que se pagó 23 pts.

El primer conjunto importante, en cuanto a número de monedas, que ingresó en los fondos fue “un lote de monedas romanas, (pequeños bronce), de los hallados en el solar de la Escuela Profesional de Trabajo de Lugo. Donación de José P. Vázquez Pimentel”, que aparece reflejada en



Figura 3.- Florin. Utrecht. Obispo Rudolf van Diepholt (1433-1455).

el Libro de Registro con el nº 783 y la fecha 2 de noviembre de 1935. En esta misma fecha y con el nº 791 aparece apuntada una donación conjunta efectuada por varios benefactores del Museo, entre los que están Luis L. Martí, Álvaro Gil Varela y también José Vázquez Pimentel, en la que se anota: “varios ejemplares de monedas de bronce romanas del hallazgo al revolver las tierras en el solar destinado a construcción de la Escuela de trabajo de Lugo (unas 600 piezas, en su mayoría totalmente deterioradas por la oxidación, pequeños bronces)”. Ambas donaciones corresponden al tesoro de la Puerta del Obispo Odoario de la muralla, del que se han identificado piezas de Constancio I, Constantino I, Constantino II, Constante I, Constancio II, Juliano II, Graciano, Valentiniano II y Elena, si bien la gran mayoría de los numismas están sin identificar ya que su conservación presenta un alto grado de desgaste.

Otro de los tesorillos que tuvo que ingresar en los primeros años de vida del Museo es el de la calle San Fernando en Lugo, ya que fue descubierto en 1923 durante unas obras de pavimentación en dicha calle donde aparecieron vasijas llenas de monedas de bronce; el ingreso no aparece reflejado en el Libro de Registro, o por lo menos no hemos podido identificarlo en las Actas de la Junta del Museo Provincial, pero se conserva una ficha antigua en la que se especifica: “Fragmentos de barro de vasijas romanas encontradas con monedas de aquella época, al hacer las obras del nuevo pavimento de la calle de San Fernando (Lugo)”, la ficha aparece firmada por el director, Luis L. Martí, pero no tiene indicación de fecha, aunque por referencias de Milagros Cavada Nieto sabemos que en 1971 tuvo acceso a monedas de este tesoro para su estudio (Fig. 4).

En diciembre de 1937 la colección fue aumentada con un aporte importante de monedas gracias a la donación efectuada por la familia del médico Germán Alonso Hortas, tras su fallecimiento en julio de ese mismo año, al entregar lo que debía ser su colección privada de monedas: “lote de 527 monedas de diferentes épocas de plata, bronce y cobre y una de oro”, (Nº R.: 925). Este conjunto estaba integrado por monedas tanto de origen hispánico como extranjeras, que gracias a las últimas clasificaciones realizadas hemos podido identificar. En concreto, la moneda de oro corresponde a un genovino (florín de Génova) de Galeazzo Sforza (1466-1476) (Fig. 5).

En octubre de 1938, Ramón Montenegro Neira, presidente de la Junta de gobierno del Museo de 1936 a 1941, dona “un lote de monedas de bronce, cobre y plata de varias épocas”; en este apunte del Libro de Registro, nº 960, no se especifica el número de piezas que son entregadas, ni el origen de las mismas, lo que unido a la falta de otra documentación impide saber el número exacto de piezas que integraban este conjunto; hasta el momento han sido identificadas 68 monedas, tanto hispánicas como extranjeras, curiosamente todas asiáticas.

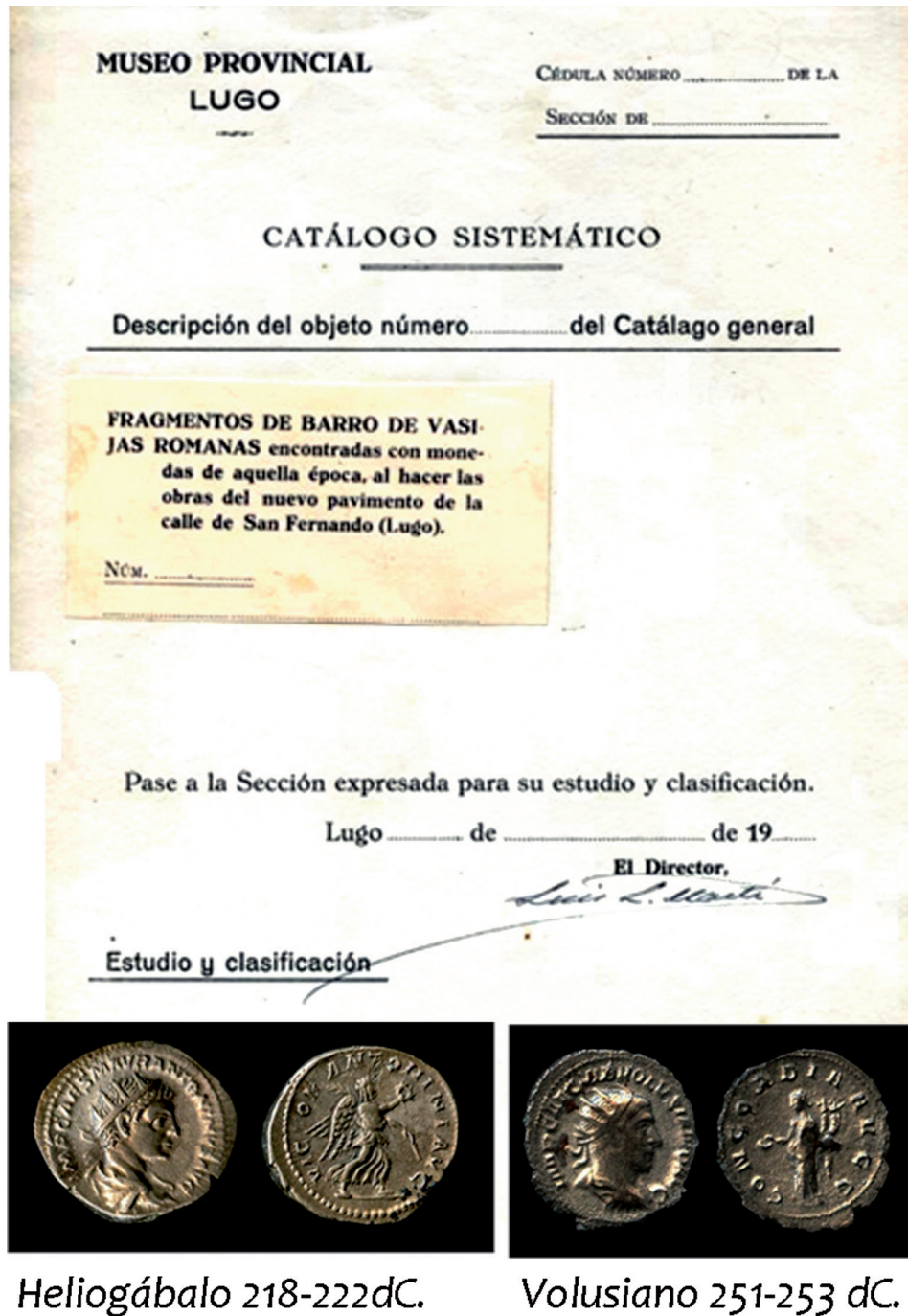


Figura 4.- Ficha antigua del tesoriillo de la calle San Fernando (Lugo) junto con dos monedas romanas datadas en el s. III pertenecientes a dicho tesoriillo.



Figura 5.- Genovino. Francisco I Sforza (1464-1466).

El 27 de mayo de 1941, con el nº de R. 1085, aparece anotado en el Libro, nuestra principal fuente documental, “70 ejemplares de monedas de cobre y bronce de varias épocas y un denario de plata romano. Donativo de Eduardo de la Peña”. En la misma fecha y con el nº de R. 1089 se apuntó el ingreso, por donación de Manuel Vázquez Seijas, de las monedas que componen el tesoro de Rodríguez Mourelo (Lugo), 16 monedas, 1 de plata y 15 de bronce, de las cuales 8 estaban en muy mal estado de conservación.

El 21 de octubre de 1945, (Nº R.: 1304), se apunta una compra de 122 monedas de bronce del Imperio romano y 152 monedas de bronce y cobre de varias épocas incluyendo un peso filipino de oro de Isabel II. El 30 de diciembre de 1948 (Nº R.: 1512), 242 monedas de cobre y bronce de varias épocas, también adquiridas. El número total de piezas es importante, y el monto de la colección va aumentando progresivamente.

Con el nº de R. 1460, y fecha 29 de mayo de 1947, se anota la adquisición, por 332 pts., de “una moneda de oro «Áureo romano» de Valentiniano II”, uno de los dos áureos que forman parte de la colección de numismas del Museo, junto al de Nerón, procedente de Castro Riberas de Lea, cuya adquisición fue apuntada con el nº de R. 1938, el 15 de julio de 1952 (Fig. 6).



Figura 6.- Áureos: Nerón (54-68) y Valentiniano II (375-392).

Los años centrales: de 1950 a 1973

En mayo de 1949 ingresa otro de los tesorillos que forman parte de la colección, “un lote de 700 monedas romanas, procedentes de Bares. Adquiridas”, (Nº R.: 1562). Del tesoro de Bares (Ortigueira, A Coruña), que fue comprado por 200 pts., han sido identificadas cerca de 100 piezas del s. III d.C.

En 1949 se traslada el MPL a la que será su localización definitiva en el antiguo Convento de San Francisco, siendo inaugurado en 1957. En el espacio de tiempo que transcurre entre 1949 y 1957, la colección de numismática se enriqueció con la incorporación de tesorillos como el de Penadominga (Quiroga, Lugo), formado por 105 bronce, recogido en 1950 por un vecino del lugar y comprado al mismo junto con otros materiales aparecidos en el mismo lugar de Bendollo (Nº R.: 1708/1709/1710).

Con fecha 15 de julio de 1952 y nº de R. 1927, se apunta “un lote de monedas romanas pequeños bronce, encontrados hace tiempo en el lugar de Pílon, del Ayuntamiento de Grandas de Salime. Adquiridas”; las monedas formarían parte de un tesorillo del s. III d.C. encontrado en los años 1950 en este concejo de Asturias, y del cual se publicaron en 1980 veintitrés monedas, radiados, que fueron conservadas por un nieto del señor que las encontró (Eloy Magadán) y que no fueron vendidas en el lote de Lugo.

Desde 1952 hasta junio de 1956, en que son adquiridos, por 825 pts., 107 denarios de plata (7 correspondientes a la República romana y el resto al Imperio), y que constituyen el tesorillo de Fonsagrada, Lugo (Nº R.: 2466), se fueron incorporando a la colección numerosas monedas, fruto de pequeñas donaciones y adquisiciones, en lo que atañe al número de piezas, tanto de moneda española como extranjera.

El 23 de septiembre de 1957, y con el nº de R. 2666, aparece apuntada la entrada de otra de las monedas de oro de la colección, literalmente en el Libro de Registro aparece escrito: “una moneda de oro de 2 escudos de Felipe V, año 1721. Donativo de R. Salens de Ixelles (Bélgica)”. En realidad se trata de 4 escudos de Felipe III.

A partir de mediados del s. XX la mayoría de las incorporaciones que se apuntan en el Libro de Registro corresponden a partidas de monedas contemporáneas y extranjeras. Así el 16 de abril de 1960 María Alvarado de Lugo, entrega en donación un lote de 284 monedas, españolas y árabes, en bronce (Nº R.: 3320/3605). El 4 de abril de 1963 aparece anotada otra incorporación importante, en cuanto a número, de monedas romanas, se trata de 218 pequeños bronce, hallados en el solar frente al Gobierno Civil de Lugo, donados por Manuel Ferreiro de Lugo (Nº R.: 4232/449).

En la fecha 2 de junio de 1967, (Nº R.: 6112/29), ingresa en la colección, gracias a la donación de Manuel Vázquez Seijas, director del Museo en ese momento, un tesorillo de moneda medieval compuesto por 16 monedas de vellón, 14 dineros y 2 óbolos, de la época de Alfonso IX de León (1188-1230), aparecido en San Paio de Buscás (Ordés, A Coruña) (Fig. 7).

En el año 1968, el ingreso más destacado es la donación de Mercedes de Cora Sabater de Madrid, que entrega 70 monedas de cuproníquel y cobre, árabes y pequeños bronce romanos; anotada en la fecha 18 de noviembre y con el nº de R.: 6238/307. Esta donación sirve como nuevo ejemplo del abanico numismático tan amplio que abarca la colección del MPL.

Las últimas incorporaciones: el numerario “arqueológico”

Las primeras monedas (incluyendo dos *caetras*) que ingresan procedentes de actuaciones arqueológicas sistemáticas lo hacen el 29 de agosto de 1973, con el nº de R. 7514, formando



Figura 7.- Tesorillo de Buscás (Ordes, A Coruña).

parte de un lote de materiales arqueológicos aparecidos en la ciudad de Lugo, entregados por Felipe Arias, director de la excavación, que posteriormente ejercería cargos de responsabilidad en este Museo.

Desde 1973 hasta el 25 de octubre de 1979, fecha en la que se registra con el nº 8432 la donación de 113 monedas de diversos países extranjeros, efectuada por Carmen López Bugueiro, se producen ingresos de manera escalonada que van incrementando la colección. En este intervalo de tiempo ingresó otro de los tesorillos que forman parte de los fondos numismáticos de MPL, se trata del tesorillo do Cadramón (Valadouro, Lugo) compuesto por 11 monedas, de época tetrárquica en su mayoría, integradas en un conjunto de muchas más piezas, y cuya incorporación a la colección no aparece reflejada en ninguna de las fuentes documentales existentes. En un artículo publicado en 1979 en la revista de la USC *Gallaecia*, se establece que las monedas fueron donadas por Ricardo López Pacho. Este benefactor del Museo empezó a donar piezas a esta institución a partir de 1973 por lo que se deduce que las monedas ingresaron en el intervalo de estas dos fechas.

El 28 de septiembre de 1981 Ricardo González Gallego hizo entrega, en calidad de donación, de varios antoninianos de su colección particular, pertenecientes a los emperadores Volusiano (2) (Nº R.: 8532 y 8533), Galieno (7) (Nº R.: 8534/ 8535/ 8536/ 8537/ 8538/ 8539 y 8540), Salonina (Nº R.: 8541), Claudio II el Gótico (Nº R.: 8542) y otro del s. III d.C.

En el año 1983, con fecha 12 de noviembre y nº de R. 8652/8685, aparece reflejada la adquisición, por 18.000 pts., de “34 reales de plata (coronas) de Pedro I el Cruel (1350-1369), cecas de Coruña, Burgos e Sevilla”, aparecidas en Muras (Lugo).

En el año 1985, el MPL se cerró para realizar una remodelación del edificio. Las últimas monedas que entran antes de esa fecha en los fondos numismáticos del Museo corresponden a dos duros de plata de Alfonso XII adquiridos cada uno en 5.000 pts., y anotados el 22 de abril de ese año con los nº de R. 9127 y 9128.

El MPL reinicia su nueva andadura, después de llevar a cabo una reestructuración profunda, el 22 de febrero de 1991. En el mes de julio de ese mismo año, se agrega a los fondos de la colección de numismática el depósito de una parte del tesoro de Quintá de Agrade en Chantada (Lugo), uno de los tesorillos más importantes en cuanto a número de piezas recuperadas. En esta primera entrega se depositaron 2.426 monedas de las recuperadas tras el hallazgo casual de un conjunto numeroso de monedas de bronce al realizar trabajos para instalar nuevas conducciones de agua. A raíz de este hallazgo se llevó a cabo una intervención arqueológica de urgencia, producto de la cual, en febrero de 1992, se depositan otras 1.031 monedas, a las que se suman 8 ejemplares más entregados por uno de los propietarios del terreno a los directores de la excavación. Lo que hace que del tesoro de El Pedregal o de Quintá de Agrade de Chantada se conserven un total de 3.465 monedas. De este tesoro se estudiaron y publicaron una selección de 25 monedas de las mejor conservadas correspondientes a Constantino I, Constancio II, Constante, Valentiniano I, Valente, Teodosio y Arcadio, por lo que habría que encuadrarlo en la franja cronológica del s. IV.

En los años sucesivos hasta el 2005, una parte importante de la colección de numismática se ha ido incrementando con monedas procedentes de los depósitos de materiales de las excavaciones arqueológicas realizadas en yacimientos de la provincia de Lugo y en Lugo capital. Entre estas monedas cabe destacar una moneda de oro de Juan II (dobra de la banda, Nº R.: 2009/97), procedente de una intervención en la Praza Maior de Viveiro (Lugo) (Fig. 8). Desde el año 2005 no se reciben depósitos de excavaciones por saturación de las zonas de reserva, lo que impide el aumento de la colección por esa modalidad de ingreso.

La última incorporación de monedas en los fondos del Museo corresponde al mes de agosto del año 2006, en que fueron donados 8 maravedís de Carlos III y 5 y 10 céntimos del Gobierno Provisional. En los años siguientes hasta la actualidad se han reducido drásticamente tanto las donaciones como las adquisiciones y depósitos.



Figura 8.- Dobra de la banda de Juan II de Castilla (1406-1454).

La colección también sufrió bajas importantes, así en el Libro de Depósitos con el número de resguardo 80 y la fecha 8 de febrero de 1977, aparece reflejada la retirada de un depósito de 58 monedas de oro, antiguas de diversas épocas, con un peso de 450 g, que efectuó M. Vázquez Seijas el 29 de enero de 1969. Las monedas retiradas eran 39 monedas modernas y contemporáneas hispánicas, 4 áureos (Adriano, Trajano, Honorio y Marco Aurelio Antonino), 4 monedas de Francia, 4 de Inglaterra, 1 de Holanda, 3 de EE.UU., 1 de Japón, 1 de Brasil y 1 árabe sin identificar.

El 24 de septiembre de 1986 se retiraron, junto con más piezas, dos áureos del emperador Arcadio, que procedían de las excavaciones llevadas a cabo por Manuel Chamoso Lamas en el castro de Viladonga, entre los años 1972 y 1975 y que habían sido depositados el 20 de abril de 1976.

También fue retirado con destino al Museo de Viladonga, abierto en 1986, el tesorillo de S. Julián de Mós (Castro de Rei, Lugo) del que se han publicado estudios de 12 antoninianos de Galieno, Salonina y Claudio II, y que había formado parte de los fondos numismáticos del Museo desde mediados de 1973 (29/08/1973, N° R.: 7519).

COLECCIÓN NUMISMÁTICA DEL MPL

Con las premisas presentadas en líneas anteriores, entremos ya en el estudio detallado de nuestra colección. Y entendemos que lo primero es una primera aproximación general, meramente cuantitativa. El número de piezas monetales, en propiedad o depositadas en nuestro Museo supera los 8.000 ejemplares, desglosadas, en un primer momento en moneda hispánica y extranjera.

De este conjunto, analizamos aquí a continuación un total de 1.948 piezas, número que corresponde a los ejemplares expuestos y a los integrados e identificados en las más importantes colecciones depositadas. Este monto, atendiendo principalmente a su procedencia cultural, y por ende cronológica, se distribuye de la siguiente manera: cartaginesas (2 – 0,10%), romanas (1207 – 61,96%), bizantinas (6 – 0,31%), medievales cristianas, reinado de los Reyes Católicos incluidos, (127 – 6,52%) y andalusíes (6 – 0,31%) y ya para tiempos más cercanos, diferenciamos entre las amonedaciones de la Casa de Austria (104 – 5,34%) y casa de Borbón, desde Felipe V hasta Alfonso XIII (356 – 18,28%), las de José I, Carlos III y Amadeo de Saboya (9 – 0,46%) con el agregado de la Primera República (17 – 0,87%) y de la Segunda (28 – 1,44%) continuando con las de la Guerra Civil (34 – 1,75%), Francisco Franco (43 – 2,21%) y Juan Carlos I (9 – 0,46%). Como se puede apreciar, la predominancia del monetario romano resulta clara, entre otras razones, por la copiosa acuñación de este período, especialmente en época bajoimperial, que se traduce en varios tesorillos de dicha época, apuntados en líneas anteriores (Fig. 9).

Tras mencionar la anecdótica presencia de algunas muestras cartaginesas o con alfabeto púnico, el abundante numerario romano exige un análisis mucho más demorado. Este comprende sustancialmente todo la etapa imperial, hasta la división teodosiana, teniendo por delante, como

avanzadilla, algunos denarios republicanos y por detrás, como prolongación, algunos ejemplares bizantinos.

En nuestra colección, los denarios republicanos ascienden a 24 ejemplares, estando presentes acuñaciones de 15 *gentes* y Roma, dentro de una horquilla cronológica que abarca desde el siglo II a.C. hasta las cesarianas, previas a la instauración del Principado, con el advenimiento de la dinastía Julio-Claudia, representada en nuestra colección por 118 ejemplares. En este punto ha de tenerse en cuenta que se trata de la primera aparición de moneda en nuestro territorio, ausente hasta el momento, ya que sus moradores, en los últimos momentos de la Edad del Hierro, recurren a otras fórmulas para los intercambios (Estrabón, III, 3.7). De aquí que no deba extrañar la abundancia de moneda augustea (44,07%) o tiberiana (33,05%) y, en menor medida, claudiana (14,41%), bien de tipo “oficial” romana, bien a través de emisiones locales. De esta manera, contamos tanto amonedaciones, con valor de as, con leyenda ibérica, con origen en dos ámbitos de procedencia bien definidos: el “aragonés” o del valle medio del Ebro, con ejemplares de *Bilbilis*, *Osca* (y por proximidad *Uxama* y *Thytia*) y la zona jienense (*Obulco* y *Castulo*) o municipales con leyenda latina, que concentran ahora su procedencia en la zona media del valle del Ebro: *Clunia*, *Caesaraugusta* y, sobre todo, *Calagurris*; ámbito que, por otra parte, constituye ya desde

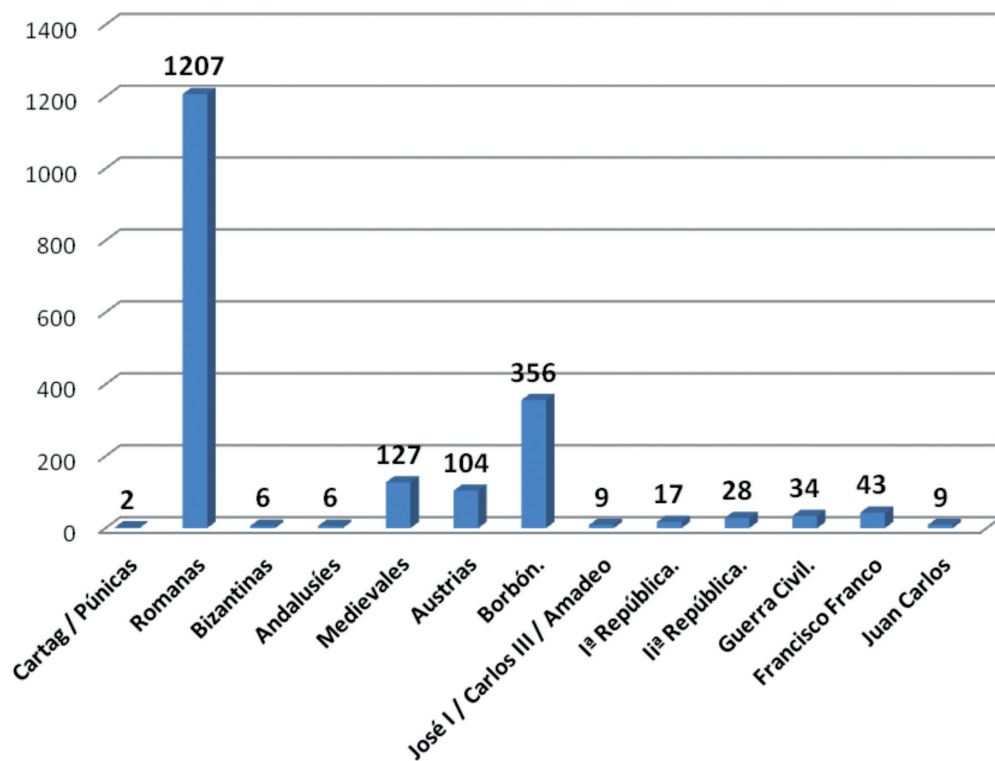


Figura 9.- Gráfica con la distribución por épocas del total analizado de la colección numismática hispánica del MPL.

temprana época y durante toda la etapa imperial, el principal espacio comercial y de intercambio de *Lucus Augusti*.

Dentro de este último grupo podemos insertar las monedas de la *caetra*, con valor de as y dupondio, de diverso cuño, generadas por Augusto sobre el terreno, como medio de pago de las tropas que participan en las Guerras Cántabras (25-23 a.C.) y, por tanto, con carácter local, militar y temporal. Constituyen la única amonedación particular del NW romano, teniendo probablemente como lugar de origen *Lucus Augusti*. Su circulación continúa bajo Tiberio.

Este amplio numerario se mantiene con los Flavios (60 – 4,97% sobre el total de moneda romana), pero con los Antoninos las cosas cambian ya que de los 77 ejemplares atribuidos (6,38% sobre el total romano), 51 son trajaneos. Más diferencias aún, cualitativas y cuantitativas, con los Severos, con sólo 7 ejemplares (0,58%) como preludio, a mediados de la tercera centuria, de la crisis que se avecina. Esta decadencia, por escasa presencia o desproporción porcentual, continúa en épocas posteriores. Aunque los emperadores de la crisis, del 235-268, aparecen con 173 piezas, Galieno, con sus 69 piezas, su esposa Salonina (23) y su hijo Salonino (3), copan el 55% de esta serie. De breve y agitado recorrido, los emperadores galos sólo están representados por 2 monedas (0,17%), correspondientes a Probo y Victorino y en los ilirios, con 48 (3,98%), Claudio II, domina claramente con 45 muestras.

Nuevo cambio con la llegada de la dinastía constantiniana, debido a la regularización económica y monetaria emprendida, tanto en número de amonedaciones 366 (5,47%), como por la relativa regularidad de las emisiones. De los 24 emperadores integrados en este período, tenemos muestras de 17, con horquillas de entre 15-5 monedas, a excepción, por abultado número, de Constantino I (94), con el añadido de su esposa Helena (7) y heredero Crispo (11), Constancio II (71) y Constante (88). Un panorama similar se observa con nuestro conjunto monetario de los Valentinianos de 42 monedas, por su reparto relativamente equitativo: Valentiniano I (10), Valente (13), Graciano (14) Valentiniano II (2) y Magno Máximo (3). Las últimas monedas romanas corresponden a la dinastía Teodosiana (379-395 d.C.), con representación de sus tres miembros, Teodosio (15), Arcadio (11) y Honorio (3). Desde esta fecha, la moneda romana desaparece y, como muestras posteriores, apenas contamos con un par de monedas de Teodora y seis bizantinas, con cruz de doble brazo en el reverso.

Cronológicamente a esta moneda le sigue, en nuestro caso, un muy reducido grupo de monedas hispanomusulmanas, entre las que destacamos un semidinar del valiato andalusí (Musa Ibn Nusair) y, posiblemente, tres feluses de esta misma época, amén de un dirham del Emirato Independiente.

Tras varios siglos de práctica ausencia monetaria, la colección del MPL se recupera con la moneda medieval. La cristiana apenas está representada por 127 ejemplares que corresponden escasamente a 12 reinados, 11 castellanos y un aragonés, Alfonso V, y con abrumadoras desproporciones ya que casi todos los monarcas mantienen una ratio baja, menos de seis monedas, a excepción de Fernando III (1230-1252), con 12 ejemplares, Alfonso XI (1312-1350), con 17, y sobre todo, Alfonso IX (1188-1230), con 28 de acuñación santiaguesa supuestamente. Casi toda la moneda es vellón, y por tanto de bajo valor, mientras que los treinta y cuatro ejemplares de reales argénteos burgaleses corresponden a Pedro I (1350-1369). La única pieza áurea se identifica con la citada dobla de la banda sevillana de Juan II (Fig. 8). A ello habría que añadir el numerario de los Reyes

Católicos, presente tanto en moneda baja, maravedíes de a 2 y a 4, como reales y medios reales de plata, casi todos ellos de la ceca de Sevilla.

Entrados ya en la etapa moderna, toca abordar ahora los ejemplares de la Casa de Austria, con una representación en nuestro conjunto, de 104 piezas. Tras indicar que carecemos de acuñaciones carolinas, de los Felipes, el segundo se nos aparece con 8 ejemplares, 7 de los cuales son reales argénteos y 20 piezas son del tercero, correspondiendo mayoritariamente a piezas bajas de cobre (maravedíes).

Éste, Felipe III, asoma en nuestra colección de forma importante, con 50 ejemplares, aunque también mayoritariamente en moneda baja, maravedí y *diner menut*. El último Austria, Carlos II, está presente con 14 ejemplares, de los que 11 corresponden a acuñaciones bajas y 3 a reales de plata, uno de Potosí.

Este panorama todavía un tanto medieval, se modifica con la llegada de los Borbones (356 muestras) y más concretamente con la entrada masiva de la acuñación en plata, hispana y americana y, por tanto, de los reales, en sus diversos valores, como moneda de referencia. Así, por ejemplo, en el MPL, de las 53 acuñaciones de Felipe V, 38 son reales argénteos: los de valor más bajo, uno y dos, generalmente hispánicos, de las cecas de Madrid y Sevilla, y en menor medida de Segovia y Cuenca. Por el contrario, los altos, de a cuatro y ocho, son mexicanos. El breve reinado de su sucesor, Luis I se encuentra representado por 2 monedas, sendos reales de a 2, de Madrid y Segovia.

Sus sucesores también abundan en la moneda argénteo. Así, Fernando VI; de los 23 ejemplares correspondientes a su reinado, 2 son ardites y el resto reales, con valores que oscilan entre el medio y ocho, la mayoría hispánicos aunque también de Potosí (1), Lima (1) y, sobre todo, nuevamente, México (4). Estas pautas se acrecientan con su hermanastro Carlos III, con 50 ejemplares. El real vuelve a ser dominante, aunque se aprecian cambios en cuanto a las cecas hispanas, ya que Madrid, con 11 reales, va concentrando progresivamente la acuñación, seguida a larga distancia por Sevilla (3). El resto lo proporcionan las cecas americanas: México (10), Potosí (8) y Lima (1). Segovia queda para la acuñación baja, en forma de maravedís, dominando los de a 4. Mismo comportamiento se mantiene también para su sucesor Carlos IV, con 35 ejemplares: moneda baja, maravedí, preponderantemente segoviano, escudo de a 2 madrileño, de donde también proceden los reales hispanos identificados, mientras que los hispanoamericanos son acuñados en México (10), Potosí (2), Guatemala y Santiago de Chile con un ejemplar cada uno.

La pérdida de las colonias americanas, y por tanto de la plata, marca el numerario de Fernando VII. Su conjunto lo conforman 68 ejemplares en los que vuelve a dominar la moneda baja, el maravedí, aunque con valores más altos, de cuatro y de a ocho, segovianos en su mayor parte; resulta significativa la aparición de la ceca de Jubia (Xubia, A Coruña). El real es ahora casi exclusivamente hispánico, madrileño o segoviano, mientras que el americano, muy escaso ahora, procede de México capital (2) o Zacatecas (1).

En nuestro conjunto, Isabel II, con un muestrario de 72 ejemplares, pertenece aún a este modelo de variedad de monedas, valores, fracciones y cecas, precedentes a la regulación decimal y a la entrada de la peseta. En esos 72 ejemplares, se constata el definitivo fin de la presencia americana, el fraccionamiento del real, el intento de regulación monetaria y la introducción de la



Figura 10.- Peso filipino de Isabel II. Manila, 1861.

peseta, aunque de esta reina poseemos escasos ejemplares. La moneda baja (cuartos, maravedíes y fracciones de escudos y reales) sigue estando presente y concentrada en las cecas de Barcelona, Segovia y Xubia. El real, siguiendo la tradición, en las de Madrid y Sevilla. La presencia de moneda de oro se concreta en la anecdótica presencia de un peso de Manila (Fig. 10).

A partir de aquí, y tras la Primera República, entramos en la bien conocida peseta también muy presente en la colección del MPL.

Sirvan estas líneas finales para referirnos brevemente a dos cuestiones. La primera a la colección de monedas extranjeras, todavía en fase de revisión, como queda indicado. Procedente mayoritariamente de donaciones, el conjunto, bastante numeroso, nos permite un recorrido por las acuñaciones de casi todos los países del mundo desde el s. XVIII, pero, sobre todo, de los ss. XIX y XX, con preferencia, dada la cercanía geográfica, por el monetario francés, británico, portugués y alemán.

Sea la segunda referencia a la colección de medallística, generada, también en su mayor parte, a partir de donaciones y adquisiciones, consta en la actualidad de 457 ejemplares mayoritariamente españoles (46 de Galicia) procedentes sobre todo de conmemoraciones y efemérides varias.

CONCLUSIÓN

Finalmente, en esta comunicación hemos pretendido, en la medida de lo posible, resumir el devenir y avatares de nuestra colección, en parte ya revisada y “modernizada” tras una ardua labor, y con otra parte en proceso. En este sentido, el trabajo continúa y confiamos en que de aquí a fecha no muy lejana podamos disponer de una información bien tratada, informatizada y, en definitiva, a disposición del público en general, oferta que, indiscutiblemente, extendemos a todos los entendidos con la esperanza de difundir una colección poco conocida hasta el presente.

BIBLIOGRAFÍA

ALCORTA IRASTORZA, E.J. (2007): “Moedas da caetra. Lámina XXXIX”, en REIGOSA CARREIRAS, A. (coord.), *Cartafol do Museo. Guía Gráfica do Museo Provincial de Lugo*, Lugo.

- ÁLVAREZ GONZÁLEZ, Y., LÓPEZ GONZÁLEZ, L.F., MONTERO RUIZ, I. Y ROVIRA LLORENS, S. (2006-2008): “Datos sobre el tesoro tardorromano de monedas de El Pedregal (Chantada, Lugo)”, *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* 24-25-26, Madrid, pp. 99-107.
- ARIAS VILAS, F. (1979): “Noticia dun tesourinho de moedas romanas no Cadramón (Valedouro, Lugo)”, *Gallaecia* 5, A Coruña, pp. 325-327.
- ARIAS VILAS, F. Y CAVADA NIETO, M. (1976): “Antoninianos de un tesoro hallado en la Terra Chá (Lugo)”, *Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo* IX, 85-86, Lugo, pp. 257-263.
- ARIAS VILAS, F. Y CAVADA NIETO, M. (2004): “Revisión dun tesourinho de Antoninianos achado na Terra Chá (Lugo) e resultado das análises metalográficas”, *CROA* 14, Castro de Rei (Lugo), pp. 17-25.
- ARIAS VILAS, F. Y FARIÑA BUSTO, F. (1974): “Monedas de un tesoro del siglo IV hallado en Lugo”, *Studia Archaeologica* 29, Santiago de Compostela-Valladolid, pp. 5-13.
- BALSEIRO GARCÍA, A. (2012): “O Museo Provincial de Lugo. Orixe e relación coa Comisión Provincial de Monumentos e a protección do Patrimonio”, *Lvccensia* 45 (Vol. XXII), Lugo, pp. 317-332.
- CAVADA NIETO, M. (1972): “Hallazgos monetarios en Castros de Galicia”, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* 38, Valladolid, pp. 211-248.
- CAVADA NIETO, M. (1984): “Dos tesoros monetarios aparecidos en Galicia”, *II Congreso Galai-co-Minhoto*, Santiago de Compostela, pp. 181-191.
- CAVADA NIETO, M. (1990-1991): “Monedas Hispano-Romanas halladas en Galicia”, *Boletín Auriense* XX-XXI, Ourense, pp. 233-254.
- CAVADA NIETO, M. (1992): “Monedas de un tesoro del siglo III hallado en tierras lucenses”, en ACUÑA CASTROVIEJO, F. (coord.), *Finis Terrae. Estudos en lembranza do Prof. Dr. Alberto Balil*, Santiago de Compostela, pp. 347-369.
- CAVADA NIETO, M. (1994a): “Hallazgos monetarios del siglo III en el territorio de la Galicia actual”, *VIII Congreso Nacional de Numismática (Avilés, 1992)*, Madrid, pp. 331-358.
- CAVADA NIETO, M. (1994b): *La crisis económica-monetaria del s. III: ¿un mito historiográfico? Avance del resultado de los análisis metalográficos sobre dos tesoros de la Provincia de Lugo*, Santiago de Compostela.
- CAVADA NIETO, M. (1998): “Tesoro de Antoninianos hallado en Chantada (Lugo)”, en ALVAR, J. (ed.), *Homenaje a José M^a Blázquez. Vol. V, Hispania Romana II. Serie Arys, n^o 2*, Madrid, pp. 83-104.
- CAVADA NIETO, M. (2005): “Numismática Romana en la Provincia de Lugo”, *Boletín do Museo Provincial de Lugo* XII, 1, Lugo, pp. 41-70.
- CEBREIRO ARES, F. (en prensa): “Dúas moedas “híbridas” do MPL: o tarí de Ruggero II e o semidiñar de Musa ibn Nusair.”, *Boletín do Museo Provincial de Lugo* XV, Lugo.
- CENTENO, R.M.S. (1987): *Circulação monetaria no noroeste de Hispania até 192*, Porto.

- CEPEDA, J.J. (1984): “Tesorillos monetarios en el Norte y Noroeste de la Península Ibérica entre la segunda mitad del s. IV y la primera mitad del s. V d.C.”, *Estudios de Geografía e Historia. Facultad de Filosofía y Letras (25 años)*, Bilbao, pp. 211-226.
- CEPEDA, J.J. (1993): “Monedas procedentes del castro de Penadominga (Bendollo, Quiroga. Lugo)”, *Numisma* 232, Madrid, pp. 91-107.
- FERRER SIERRA, S. (1995): “Aproximación á circulación monetaria de Lucus Augusti no Alto Imperio”, *Actas del XXII CAN. Vol. II*, Vigo, pp. 283-288.
- FERRER SIERRA, S. (1997): “El posible origen campamental de *Lucus Augusti* a la luz de las monedas de la Caetra y su problemática”, en RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (coord.), *LVCVS AVGVS-TI. I. El amanecer de una ciudad*, A Coruña, pp. 425-446.
- FONTECHA, R. (1958-1959): “Hallazgos de denarios romanos en las cercanías de Fonsagrada”, *Boletín Comisión Monumentos de Lugo VI*, Lugo, pp. 113-116.
- LÓPEZ GONZÁLEZ, L.F. (1992): *Memoria da escavación de urxencia de Quintá da Agrade*, memoria inédita.
- LUACES, P. (1971): “Áureo de Nerón hallado en Tierra Lucense”, *Cuadernos de Estudios Gallegos XXVI*, Santiago de Compostela, pp. 122-123.
- MARTÍNEZ MIRA, I. (1995-1997): “Tesorillos del s. III d.C. en la Península Ibérica”, *Lvcentvm XVI-XVI*, Alicante, pp. 119-180.
- SAGREDO SAN EUSTAQUIO, L. (1994): “Distribución de los ejemplares de bronce de la caetra”, *VIII Congreso Nacional de Numismática (Avilés 1992)*, Madrid. pp. 503-549.
- SUÁREZ OTERO, J. (1998): “Arqueología y Peregrinación: La moneda en la Peregrinación Marítima a Santiago”, *Actas del II Congreso Internacional de Estudios Jacobeos, (Ferrol, 1996)*, Santiago de Compostela, pp. 197-218.
- SUÁREZ OTERO, J. (1999): “Tesouriño de Buscás (Ordes, A Coruña)”, en CALVO DOMINGUEZ, M. (coord.), *Xacobeo '99 Galicia. Santiago*, Santiago de Compostela, pp. 262-263.
- VÁZQUEZ SEIJAS, M. (1929): “Monumentos Arqueológicos. Numismática”, *Lugo y su Provincia, 1929. Libro de Oro*, Vigo, pp. 114-115.
- VÁZQUEZ SEIJAS, M. (1931): “Curiosa moneda de Clunia”, *Boletín Real Academia Gallega XX*, 235-241, A Coruña, pp. 393-394.
- VÁZQUEZ SEIJAS, M. (1936): “Notas arqueológicas. Del Lugo romano. Hallazgo de monedas”, *Boletín Real Academia Gallega XXII*, 261, A Coruña, pp. 225-232.
- VÁZQUEZ SEIJAS, M. (1939): “Lugo bajo el Imperio Romano”, *Junta del Museo Provincial de Lugo 2*, Lugo, pp. 31-34.
- VÁZQUEZ SEIJAS, M. (1941): “Hallazgos romanos”, *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo I*, Lugo, pp. 19-21.

- VÁZQUEZ SEIJAS, M. (1943): “Denarios romanos”, *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo* I, Lugo, pp. 223-226.
- VÁZQUEZ SEIJAS, M. (1945): “De re numismatica”, *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo* II, Lugo, pp. 186-188.
- VÁZQUEZ SEIJAS, M. (1953): “Hallazgos de denarios romanos en Bares”, *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo* V, Lugo, pp. 304-308.
- VÁZQUEZ SEIJAS, M. (1964): “Posibles emisiones de Augusto en Lugo”, *Numisma* 70, Madrid, pp. 37-40.
- VEGA DE LA TORRE, J.R. (1980): “Un Tesorillo de Grandas de Salime (Asturias)”, *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos* 99, Oviedo, pp. 279-294.